

**XXII Festival Internacional de Poesía de Rosario.** Un homenaje a Saer, el sentido escénico y el impacto de la tecnología en la escritura fueron sus claves.

# Lo que las redes han vuelto poesía

**PATRICIA KOLESNICOV**  
ENVIADA ESPECIAL A ROSARIO

**L**a juventud se quitó las alas/con una suavidad insospechada", dirá Mara Pastor (San Juan, Puerto Rico, 1980) al final de su poema "Los estudiantes". ¿De qué habla? ¿Se les acabó - suavemente - el vuelo? ¿Dejaron de ser como ángeles?

El Festival de Poesía de Rosario no ha sido, en sus 22 años, un festival de poesía joven, pero hace dos que se propone como punto de encuentro de las voces más nuevas. Lo hace, claro, invitándolos a leer pero, además, leyéndolos donde estén -en ediciones pequeñas, en plaquetas, en blogs, en Facebook, en Tumblr- y reuniendo sus poemas en un buen y viejo libro. El de 2013 se llamó *30.30. Poesía argentina del siglo XXI*. Y ahora, más allá del homenaje a Saer de la apertura, el acto central del Festival que terminó el domingo 28 fue la maratón de lecturas -¡¡¡- con la que se presentó *1.000 millones. Poesía en lengua española del siglo XXI*. Son 33 poetas de América Latina, España y los EE.UU. nacidos entre 1980 y 1995.

El mundo en que vivimos pasa por esas páginas. "...viva el comunismo y la globalización... aprenda a tirar piedras desde la comodidad del hogar...", dice el dominicano Glaem Paris (1980); "Once de la noche, la tele se ve como el oje. / No dan nada, se terminaron aquellos/sábados de cine", escribe el uruguayo Martín Batallés (1981), y la paraguaya Maggie Torres pone: "Just walk away/ayer solito internetchi, el ciber, la universidad demasiado grande, las nubes, la certeza de que ella sólo quería un chongo y no tanto ser la escritora que pensaba. O sea jelou, bla bla nomás era la onda, lip service manté."

Claro que poesía política hay hace mucho y lenguaje cotidiano en los versos hay hace mucho, y mezcla de idiomas y -cada cual con la de su época- tecnología. Pero es hoy mismo este mundo mezclado, donde la distancia muchas veces no se mide en kilómetros: el centro miserable de Rosario queda lejísimo y a menos de diez cuadras de la costanera próspera y cool y hablamos con cualquiera en China a golpe de whatsapp. De algo de eso, de la inmediatez, de la constitución de cercanías no geográficas, de las redes, redes, redes, hablarán muchos cuando hablen de la poesía joven. Anoten un sitio donde encontrarlos: la Red de los poetas salvajes: <http://reddelospoetassalvajes.blogspot.com.ar>. Anoten otro: el blog "Los perros románticos": <http://perrosromanticos.com>. Y nadie dirá, pero se ve, que la performance es parte de las aptitudes poéticas y una clave del éxito en un festival. Está el que dice suave y serio, el que hace levantar al público y repetir "a, e, i, o, u", el que actúa con énfasis. El texto y su puesta en escena. "Cuánto desconozco", dice María Teresa Andruetto (Arroyo Cabral, Córdoba, 1954) después de algunas lecturas. "Veo una diversidad de líricas a contrapelo". ¿Marca de época? "En los 70, 80 o 90 hubo cierta monopolización de las estéticas, ahora, quizá por los accesos virtuales, no veo una estética que valga y otra que no, parece que pudieran coexistir".

Por el mismo lado viene ná Khar Elliffce, 46 años y muchos heterónimos. "Como no hay editoriales de poesía hegemónicas, conviven diferentes estéticas, eso es lo contemporáneo", dice.

"Ensayo", cuenta Tomás Fadel, un mendocino de 24 años que hizo una lectura histriónica y vibrante de una parte de su poema-libro *La montaña*. "Hay cierta ca-



Debate. Jorge Isaías, Francisco Bitar y Fabian Casas en una mesa sobre las influencias literarias: "Escribir con Saer / Escribir contra Saer".

## Esquíes, rosas y burgers

Treinta y tres poetas nacidos entre 1980 y 1995 son las voces de la antología *1.000 millones. Poesía en lengua española del siglo XXI*, publicada por EMR, CCPE/AECID y Espacio Santafesino y presentada en el marco del XXII Festival Internacional de Poesía de Rosario. Seleccionamos tres autores que prueban la diversidad de voces y temáticas.

### Flora numérica

Ciento setenta y tres de cada mil mujeres se llamaban Rosa en Alabama

en el mil novecientos cincuenta y cinco.

Una de ellas se sentó en un autobús que nos llevó a todas a un futuro de posiciones

y museos pero con una idea de justicia que rondaba las costuras de la automovilística.

(Hubo Rosas que no contaron en el censo porque recién habían cruzado la frontera o habían germinado.)

Una niña que nació por cesárea y no lactó fue la última en llamarse Rosa en el mil novecientos ochenta y nueve.

Ése mismo año dejaron de nacer Rosanas.

En la década del ochenta se extinguieron las Rosario.

En el mil novecientos noventa ninguna niña se llamó Rosemary.

En el dos mil cinco, una de cada mil mujeres en todos los Estados Unidos se llamó Rosa.

Mara Pastor, San Juan de Puerto Rico, 1980

### No puedo comer en McDonald's

Fui a McDonald's a comer un desayuno porque tenía un vale de mierda que recogí del piso del Centro Cívico y de pronto pensé en todas las personas del mundo que no podían comer en McDonald's que tenían que comer tierra o porquería o bichos Pensé en todas aquellas personas que venderían a su alma o a sus hijos por un maldito pedazo de pan seco o BigMac y me dije: yo no puedo comer en McDonald's Y junté tanta saliva en mi boca que cuando escupí hacia la entrada del establecimiento

era el Amazonas lo que salía un Amazonas rojo y con mal aspecto lleno de pirañas gigantes Entonces todas las personas del establecimiento se ahogaron/ y murieron

excepto la gerenta general que me dijo que desde ese momento yo ya no podía comer/ nunca más en McDonald's.

Kevin Castro, Perú, 1993

### El esquiador (fragmento)

Bajará del telesquí y sentirá la comodidad de la nieve nueva en su primer giro a la derecha, aún con los bastones en una mano que clavará en el suelo, y con un sólo guante puesto (el derecho, para fumar), y con las botas sueltas, que pronto se abrochará en una visita rápida al suelo, emulando el vuelo de la garza. Se enderezará, sintiéndose roble y recordándose bambú, y como recorriendo un ideograma dibujará la propia marca de su espíritu en el movimiento oblicuo de las piernas. Primer giro: slalom largo, giro a la izquierda, se clava bastón, dedo pulgar derecho presiona, la nieve recién hecha cede, y apenas se encuentra el esquí con el hielo de la noche anterior. Y la tabla derecha, líder de la inercia, traza sin problemas un semicírculo alrededor de la izquierda, completando el giro. Casi no hay descenso en el segundo giro: slalom corto.

Tomás Fadel, Mendoza, 1990

GENTILEZA FIPR / FIPR



**Protagonistas.** De izq. a dcha: Bernardo Orge y Daiana Henderson en la presentación del libro "1.000 millones", Francisco Bitar, Fabián Casas, un referente para los jóvenes poetas, el español Pablo Fidalgo Lareo y la Feria de Editoriales.

dencia de lectura que es linda pero me cansa. En lo que leí hay oraciones de media página, si quería leerlo en vivo necesitaba motivación, actuación. Hay mucho ruido... si no te ponés a gritar un poco...". ¿Qué ve en sus contemporáneos? "No veo mucho nuevo", dice. "Los poemas en general son cortos, tienden al remate y hay un gran tratamiento de la imagen."

Quienes se metieron de cabeza en la poesía más joven fueron, claro, quienes prepararon la selección para el libro. Dos de los antólogos -Daiana Henderson y Bernardo Orge- podrían estar en *1.000 millones*...: nacieron en 1988. Sus poemas formaron parte de la antología anterior. El tercero es Daniel García Helder (1961), que estuvo diez años en el consejo de dirección del *Diario de Poesía*. "Está la cuestión de las nuevas tecnologías; las redes sociales para muchos son una plataforma para mostrar su poesía. Pero no son muy notorias en los poemas", dice García Helder. "Aunque en algunos aparece a nivel temático, hay un poema sobre Facebook." Debe estar hablando de un poema de Nadie (San Salvador, El Salvador, 1985): "¿Quién sos, Alan Cubias, y por qué te tengo en Facebook? | ¿Quién sos, Ale Zepeda, y por qué te tengo en Facebook? | ¿Quién sos, Alex Est, y por qué te tengo en Facebook? | ¿Quién sos, Alexandra Santelíz, y por qué te tengo en Facebook? (...)"

Orge cree que lo de la tecnología cala más hondo: "Hay un uso de las tecnologías de publicación Web que tiene incidencia en la forma de escribir. Por ejemplo, Caterina Scicchitano (Mar del Plata, 1992) se inició en la escritura casi como usuaria de un blog... Subía textos, videos, audios. En su sintaxis se nota que lee por Internet textos en inglés, o sea, más allá del objeto Facebook, hay una incidencia

en la escritura. En quienes nacieron a partir de los 90, lo tecnológico es una cuestión de medio ambiente y no lo problematizan como Charly Gradin, por ejemplo, que hace un uso mucho más explícito y analítico de ella. Gradin es de 1980, está entre los más "grandes".

No se trata sólo de tecnología, claro. Las influencias también aparecen. "La antipoesía de Nicanor Parra o el nadaísmo -su versión colombiana- se ven en el peruano Kevin Castro, en el dominicano Glaem Parls, en el venezolano Julio Alberto Balcázar. La experiencia o poesía empírica aparece en varios, como Jeymer Gamboa o Francisco Bittar. No tienen relación entre sí y sin embargo hay en común un tipo de poesía que pertenece a la tradición de los 90, epigramática, que habla de la experiencia personal, casi sin voluntad experimental con el lenguaje", analiza García Helder.

Por supuesto, están las conexiones que la vida en Internet posibilita. Un grupo literario se hace con sencillez pasando fronteras. Caterina Scicchitano, dicen, pertenece más al grupo de "Los perros románticos" que a Mar del Plata. "Ayer en la cena -cuenta Orge- Kevin Castro comentaba que hay tal fascinación por el medio y por la comunicación que pueden entablar a partir de Facebook, por redes sociales, que no filtran estéticamente la participación de los autores. O sea, un grupo muestra una cantidad de tendencias increíbles, muy variadas. El cree que las asimilan a todas".

**Luis Fernando Afanador.** El poeta colombiano participó del Festival y ahora narra en Facebook su versión de Buenos Aires.

## “Hay que encontrar una voz y decirla”

**E**n estos días, el Luis Fernando Afanador anda narrando por Facebook, con textos y con fotos, su paso por Buenos Aires. El recorrido del poeta colombiano es ecléctico: El Gato Negro, la puerta de la casa de Gombrowicz -"cómo no visitar a Gombrowicz, el escritor que odiaba los poetas"-, el banco de Mafalda, el café Homero Manzi (San Juan y Boedo moderna), la Librería Norte, el Bar El Cisne -"El café que frecuentaba Alejandra Pizarnik y en el que recibía a sus jóvenes admiradores"-, la Plaza Cortázar. Anda mirando Buenos Aires con ojo atento. "En Buenos Aires, para volver 'cool' a Palermo viejo, han llamado a una de sus zonas y aledaños Palermo Soho, Palermo Hollywood y ahora planean Palermo Queens. Qué tal que los argentinos no fueran anti yanquis", puso en Facebook. Y: "Leo la antología de Julio Salgado y no está Borges. Camino por Palermo con Fondebinder y me explica que Borges nunca fue referente poético".

Afanador (Ibagué, 1958) viene de Rosario, donde fue uno de los "grandes" del Festival. Trae curriculum. Fue catedrático, codirigió el programa *Librovía* de la Alcaldía Mayor de Bogotá y fue editor de *Semana Libros*. Y acá se sienta y habla de su poesía. "Sorprender con una voz", dice. Eso es lo que busca. Sorprender "con una voz que no está jugando a nada sino a su voz y a decir su mundo. No hay que asombrar ni cambiar la poesía sino en-

contrar una voz y decirla. Con madurez y con plenitud, escribir un buen poema, un poema que la gente lea y recuerde."

**-¿No cambiar la poesía?**

-Generalmente los que tratan de hacerlo, pues, no lo hacen, lo hacen los que nunca lo pensaron. Fíjate que en los grandes libros no hubo una intención clara de "vamos a hacer un cambio, una revolución". Proponerse eso de entrada parece como un proyecto político.

**-¿Qué poesía propone usted?**

-Una poesía sencilla, coloquial que la pueda leer cualquiera y transmita más allá de la literalidad, a eso es a lo que yo aspiro, a una complejidad que no se note. El escritor que no tortura las palabras, tortura al lector.

**-¿Cuándo se sintió poeta?**

-Te sientes poeta cuando un lector te dice que le gustó un poema. Cuando publiqué un libro lo regalé, en el club donde voy a los que creía que leían y un señor que es músico, me hizo el reclamo de por qué a él no se lo había dado y yo claro, se lo di. Como a los dos meses se murió su papá y él tenía en la mesa de noche el libro y lo abrió justo en un poema que yo escribí a mi papá cuando murió. Pues el señor ha leído el poema en la iglesia. Eso es: cuando alguien dice "usted dijo lo que yo quería decir", cuando uno recibe esa retroalimentación, ese es el bautizo, cuando el poema no es un acto solitario sino que el poema lo escribe el que lo lee, lo recrea, como con todo libro.

### Mujer de Herculano

Mujer de Herculano  
Intacta entre las ruinas  
Después de dos mil años  
Con las manos aferradas a tus joyas  
En plena fuga del Vesubio  
¿Para qué te sirvió el oro?

### Entre copas

Hay uvas que alcanzan buenos sabores  
Sin necesidad de cuidados especiales

Y hay uvas delicadas  
Que necesitan atención constante

Sólo sobreviven en lugares apartados  
Con agricultores pacientes

Descubrir sus sabores exultantes  
Requiere un largo aprendizaje

Existen las uvas prosaicas  
Y existen otras complejas y sutiles

Ambas crecen bajo el sol bajo la lluvia  
Igual que las personas

Maduran hasta encontrar su punto  
Y luego empiezan su inevitable deterioro

Algunos vinos se destapan antes de tiempo  
Algunas personas mueren antes de su hora

Que el destino te depare saber  
A cuál uva perteneces

Que una boca aprecie tu mejor sabor  
Antes de la hora señalada

### Mollones

Hubo una vez  
en que nos bañábamos desnudos en el río  
jugábamos  
y conversábamos sin prisa  
lo que sería de nuestras vidas  
cuando llegara el tiempo de ser hombres  
Hoy vienes he tenido este recuerdo  
ahora que soy hombre y aún no sé  
"qué será de nuestras vidas"  
Y ya no tengo el río  
ni los juegos  
ni la conversación interminable

